

**La producción y reproducción de la vida en los espacios libres ¿en crisis o en crecimiento? Experiencias en el partido de Moreno desde la Economía Social y Solidaria.**

Arias, Nicolás  
Arnoux Narvaja, Aurelio  
Cabral, Melina  
Cabral, Natalia  
Stropparo, Pablo  
(Universidad Nacional de Moreno)  
essunm2018@gmail.com

*Grupo temático: "Trabajo y autogestión en las organizaciones de la economía social"*

*Palabras clave: Economía Social – Espacios Libres - Moreno*

*“No todos están llamados a trabajar de manera directa en la política, pero en el seno de la sociedad germina una innumerable variedad de asociaciones que intervienen a favor del bien común preservando el ambiente natural y urbano. Por ejemplo, se preocupan por un lugar común (un edificio, una fuente, un monumento abandonado, un paisaje, una plaza), para proteger, sanear, mejorar o embellecer algo que es de todos. A su alrededor se desarrollan o se recuperan vínculos y surge un nuevo tejido social local. Así una comunidad se libera de la indiferencia consumista. Esto incluye el cultivo de una identidad común, de una historia que se conserva y se transmite. De esa manera se cuida el mundo y la calidad de vida de los más pobres, con un sentido solidario que es al mismo tiempo conciencia de habitar una casa común que Dios nos ha prestado. Estas acciones comunitarias, cuando expresan un amor que se entrega, pueden convertirse en intensas experiencias espirituales.”*

*Papa Francisco, Laudato si´*

A lo largo de la historia de la humanidad han existido una variedad de acontecimientos o episodios de corta duración que han generado, en diferente grado, rupturas. Estas, para los científicos sociales –y particularmente aquellos que se dedican al estudio del pasado, por ejemplo los historiadores-, han sido motivo de análisis en la medida que han permitido mostrar fisuras. Ahora bien, cuando estas situaciones son recientes y tienen una proximidad con el investigador, su análisis se torna más difícil. Esto es, justamente, lo que ocurre con la irrupción del Covid 19, que ha puesto en escena una diversidad de problemáticas, muchas de ellas hasta entonces consideradas periféricamente o, en todo caso, de forma esporádica.

Así, uno de los temas en el que nos parece interesante reparar es cómo el contexto de pandemia y, principalmente, las medidas de aislamiento social, han puesto en evidencia la necesidad que tienen los sujetos, los grupos y, más en general, las poblaciones de hacer uso de espacios de encuentro que se extienden por fuera del ámbito doméstico; es decir, en sentido amplio, los espacios libres que conjugan desde espacios verdes –parques y plazas- hasta cualquier lugar que tiene el común denominador del acceso libre, irrestricto y la posibilidad de realizar cualquier práctica que propenda al goce, el disfrute y la cooperación. O, más precisamente, aquellos que se conciben desde la perspectiva de la Economía Social y Solidaria (ESS) como lugares donde debería ser posible el desarrollo de prácticas solidarias compartidas que, a su vez, permitan construir subjetividades capaces de afirmar los valores de la cooperación y de cultivar los lazos sociales generadores de un cambio a futuro.

En este contexto, entonces, una pregunta que podemos realizarnos es si se ha acentuado una (re)valorización positiva hacia los espacios libres, tanto de los propios actores que se apropian y los utilizan en beneficio propio como de los municipios encargados de regularlos. Reafirman esta inquietud la observación que desinteresadamente podemos llevar a cabo, el espacio que los medios de comunicación masivos le han dedicado -y le siguen dedicando- en este último tiempo a esta problemática o las políticas públicas que se han puesto en práctica. No obstante, o las ciencias sociales en la Argentina no están realizando investigaciones sobre el tema o, quizá, por el hecho de su reciente aparición como cuestión de interés, todavía no se observan resultados de estudios tanto teóricos como empíricos. Es por eso que nos

parece -tal vez erróneamente- que esta problemática para las ciencias sociales sigue siendo esquiva y poco atendida.

Lo anterior contrasta con lo que sucede en Europa debido a que en algunos países de ese continente (Francia, España, Italia, entre ellos) desde hace décadas se investiga y discute sobre el tema, al calor de miradas que, como la de-crecientista, afirman la defensa del medio ambiente del mismo modo que critican al capitalismo por la constante privatización y vulneración de derechos. De este modo, estas propuestas, desde mucho antes de la pandemia, revalorizan los espacios y derechos comunes, a través, por ejemplo del concepto de procomunes (D'Alisa, Demaria y Kallis: 2018). Otra muestra son las profundas palabras que incluimos como epígrafe: más allá de los valores últimos que cada uno profese, estén o no en el marco de alguna religión, no dejan de ser sugerentes esas palabras del Papa Francisco. Si bien los niveles de desarrollo de Europa y América Latina son muy distintos, podría pensarse que no sería desatinado profundizar esas líneas de investigación y de propuestas que ponen el acento en nuevos modos de vida, resignificando tanto el ocio como el trabajo, el bien común y la cuidado medio ambiental, a pesar de que las urgencias sean distintas para los distintos países de ambos continentes, en particular teniendo en cuenta la crítica situación de nuestro país.

Aunque, como reza el dicho popular, toda crisis también es una oportunidad, por lo que en esta ponencia nos interesa aportar a esta problemática a partir de la mirada y el lugar que ocupan los espacios libres para los trabajadores autogestivos y/o cooperativos de la Economía Social y Solidaria en el partido de Moreno. Para ello haremos énfasis en aquellas iniciativas y experiencias que promuevan distintas formas de articulación innovadoras entre prácticas sociales (culturales, físico-deportivas, de esparcimiento) y el habitar el espacio público. Haremos hincapié, a su vez, exploratoriamente en algunas medidas de políticas públicas locales que promuevan, por un lado, la consolidación de espacios públicos que sean efectivamente gratuitos y abiertos para el desarrollo de prácticas de inclusión social y, por otro lado, la participación de actores que forman parte de la Economía Social, especialmente desde el sector construcción y productores/as socioproductivos locales.

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación más amplio que se encuentra en ejecución en la Universidad Nacional de Moreno, en el que el objetivo

general es analizar la vinculación entre el rubro de la construcción de la Economía Social y Solidaria en Moreno y la “construcción” de los espacios libres (entre otros, parques, plazas, vera de los arroyos) para distinto tipo de prácticas individuales, pero sobre todo colectivas. Si bien una etapa anterior del proyecto comenzó en 2018, es reciente el abordaje específico sobre las cuestiones aquí tratadas, al ser una etapa comenzada a fines de 2020 y comienzos de 2021, por lo que los resultados aún son provisorios y acotados.

### **Espacios libres en pandemia y la importancia asignada por diferentes sujetos sociales: los actores de la Economía Social y Solidaria y el Estado municipal.**

Mucho se ha hablado, desde diferentes perspectivas, en torno a cómo la pandemia ha afectado las relaciones sociales, los vínculos humanos y los aspectos propios del mundo del trabajo, entre otras cuestiones dignas de abordar por las ciencias sociales. El aislamiento al cual nos hemos visto sometidos, la imposibilidad de encontrarse *in situ*, han puesto al descubierto la importancia que los espacios libres tienen en la producción, así como en la reproducción de nuestra vida social.

Si bien la necesidad de contar con espacios libres para la reproducción de la vida (material y simbólica) de las personas era ya algo incorporado, se acentuó en gran escala frente a las medidas obligatorias de aislamiento social que los Estados tomaron con la intención de prevenir la expansión del COVID-19. En el caso del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), esto se observó muy fuertemente al permitir y ampliar horarios para realizar diferentes prácticas que se venían realizando (por ejemplo, físico-deportivas o culturales como las batallas de hip-hop de los jóvenes) u otras que hasta entonces eran propias de los espacios privados como festejos de cumpleaños en plazas. Esto son sólo algunos ejemplos que ponen en relieve la necesidad vital de contar con actividades al aire libre y en contacto con otras personas.

Ahora bien, ¿cuáles fueron las medidas adoptadas frente a esta situación? ¿Qué conjunto de decisiones se tomaron y quienes las llevaron a cabo? Si bien estas preguntas no tienen una respuesta contundente al seguir, aún, transitando esta situación, lo que sí nos parece es que tanto la sociedad civil –y en particular los actores de la Economía

Social y Solidaria- como el Estado han tenido un papel protagónico. La sociedad civil apropiándose espontáneamente de estos espacios para resignificarlos de acuerdo con sus intereses y valores, tanto individuales como compartidos; el Estado a partir del reacondicionamiento de estos espacios y el establecimiento de medidas estatales que se ajustarán a estas nuevas tendencias.

En cuanto a los antecedentes, si bien refieren únicamente a la constitución del espacio urbano y a la tensión entre lo privado y lo público, nos sirven como guía o referencia para nuestra investigación. Digno de destacar, por ejemplo, es el informe Diagnóstico preliminar ambiental de Moreno, publicado por la Universidad de General Sarmiento y compilado por Griselda Alsina y Andrea Catenazzi (2002) en dónde se plantea que dos de los problemas con más incidencia en el territorio de Moreno son la contaminación de cursos de aguas superficiales y la de residuos sólidos urbanos, estos últimos impidiendo la utilización de los espacios verdes o libres. Si bien este relevamiento ha sido realizado hace casi veinte años, el crecimiento demográfico y el correspondiente avance de la urbanización más que mejorar estos flagelos, los han acentuado. Otro trabajo que ha servido de apoyatura es el Proyecto de Investigación “Estructura y dinámica del mercado inmobiliario en el gran Buenos Aires. El caso del Municipio de Moreno “, dirigido por el Lic. Esteban Sánchez en donde se propone estudiar el problema de la tierra en este distrito, no estrictamente desde el punto de vista ecológico sino del mercado inmobiliario y los precios de la misma. Por último, no podemos dejar de nombrar el trabajo de Varela (2000) en el cuál se realiza un recorrido histórico por las diferentes etapas de urbanización, acentuando en las diferentes oleadas migratorias y la incidencia en la apropiación/utilización del espacio público. A su vez, entendemos que se han escrito recientemente trabajos sobre la necesidad de espacios de este tipo en el contexto de pandemia (Arnoux Narvaja, 2020) y se ha reflexionado sobre la importancia de los mismos desde lo medioambiental y cultural en encuentros académicos. La particularidad de nuestra aproximación es que lo que nos interesa es la perspectiva de la Economía Social y Solidaria como una posible recuperación de lazos sociales que tienden a la solidaridad y la cooperación y que, a su vez, propone una nueva mirada del lugar del trabajo.

## Moreno y los espacios libres

El Partido de Moreno se encuentra en el oeste de la región metropolitana y agrupa a seis localidades (Moreno, Paso del Rey, Trujui, Cuartel V, Francisco Álvarez y La Reja) en una superficie de, aproximadamente, 180 km<sup>2</sup>. De acuerdo el último censo nacional (2010) tiene una población de 452.505 mil habitantes y una densidad de población de 2513,90 por kilómetro cuadrado que, si bien no es tan significativo como muchos otros partidos del conurbano bonaerense, es importante en la medida en que en Moreno no todos los espacios están urbanizados y en algunos conviven barrios cerrados con zonas semi-rurales. En lo que respecta a los espacios libres -y de acuerdo a lo observado en el siguiente plano- encontramos desde plazas en los lugares más urbanizados -como la plaza Buján en Moreno Centro- hasta espacios no edificados en los cuales funcionan -o han funcionado potreros- y actualmente se encuentran en disputa por su apropiación.



## **La valorización de la autogestión desde la Economía Social y Solidaria, el rubro de la construcción y la importancia de los espacios libres**

Hablar de economía Social y Solidaria implica hacer referencia a una forma de producción, intercambio, circulación y consumo alternativo al capitalismo que parte de entender la economía en un sentido amplio, resignificando la satisfacción de todas las necesidades que tienen los seres humanos en su aspecto individual y colectivo. Así, nos parece importante recordar la definición que brinda uno de los autores pioneros y más destacado sobre el tema, no solo en Argentina. Estamos hablando de José Luis Coraggio (2011), quien afirma:

El sistema de procesos de producción, distribución, circulación y consumo que, a través de principios, instituciones y prácticas que, en cada momento histórico, organizan las comunidades y sociedades para obtener las bases materiales de resolución de necesidades y deseos legítimos de todos sus miembros, actuales y de generaciones futuras, de modo, que permitan la reproducción y desarrollo de la vida, sosteniendo los equilibrios psíquicos, interpersonales, entre comunidades y con la naturaleza.

No es de extrañar, por lo tanto, la importancia que para esta forma de Economía -y para los actores que están implicados- tienen los diferentes espacios físicos que permiten materializar estos principios.

La sociedad civil en su conjunto forma parte de una de las esferas con las que se garantiza el bienestar de la población, ya que las otras son el Estado, el mercado, las familias. En este trabajo queremos destacar las experiencias de autogestión que tiene la comunidad organizada bajo la perspectiva de Economía Social y Solidaria para complementar –o incluso reemplazar- aquellas garantías que, muy probablemente, ni el Estado ni el mercado pueden satisfacer. Además, suele señalarse que la Economía Social promueve tipos de trabajo que conllevan acciones impregnadas de valores de solidaridad y cooperación, en detrimento de los privilegios de la acumulación de capital en pocas manos, el egoísmo, la comparación odiosa y el sálvese quien pueda que nos plantea el capitalismo como modelo hegemónico.

Sin duda, otro aspecto importante de estas experiencias es el carácter participativo, y en cierta medida, democrático que se plantea a la hora de establecer espacios libres en los barrios. La toma de decisiones de qué hacer con un espacio, en este tipo de experiencias es objeto de discusión y debate colectivo. Sin idealizar, es decir, teniendo en cuenta la existencia de liderazgos negativos y la búsqueda de privilegios por parte de ciertos actores, se puede considerar que la misma población será la adecuada para definir si un espacio debería ser una cancha de fútbol, una huerta o un centro comunitario. Aspectos como la accesibilidad aquí toman relevancia y se valoran mucho las respuestas de la comunidad; como en muchos procesos sociales, generalmente se plantean problemas, pero al mismo tiempo, posibles soluciones. Ejemplo de ello son las noticias que muestran reclamos de vecinos y vecinas para defender porciones de tierra para su uso libre.

Sin embargo, es claro que dichas modalidades de trabajo e intervención sobre espacios libres debió verse modificada en el contexto de pandemia. En este sentido, el sector de construcción se vio notablemente perjudicado ya que no constituía una de las actividades llamadas esenciales. Además de que en los últimos años estuvo afectado por el constante aumento de precios de sus materias primas, la falta de actividad en el sector perjudicó aún más a trabajadores y trabajadoras que ya se encontraban bastante desprotegidos en comparación con quienes son parte del mercado formal.



*Imagen 4. Trabajadores y trabajadoras de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) preparando entregas de viviendas del Plan Federal La Perla, Moreno, en el año 2017.*

*Fuente: <http://desalambrar.com.ar/entregaron-36-viviendas-del-plan-federal-del-barrio-la-perla/>*



## **El Estado municipal y la necesidad de atender a esta problemática**

Como sucedió en otros lugares, el Estado local se vio obligado a brindar respuestas a la necesidad de espacios libres por parte de la población de Moreno. Y para ello, debemos tener en cuenta que el partido de Moreno es un territorio extenso que abarca distintos tipos de zonas, siendo algunas de ellas urbanas, otras rurales y otras semi-rurales. Asimismo, su propia organización política jurisdiccional propone una visión pública dividida en localidades: Moreno centro, Trujui, Francisco Álvarez, Paso del Rey, La Reja, Moreno Sur, Moreno Norte y Cuartel V. Para una población que asciende a casi 600.000 habitantes en la actualidad, es necesario observar que la oferta pública resulta escasa y que aún queda centralizada.

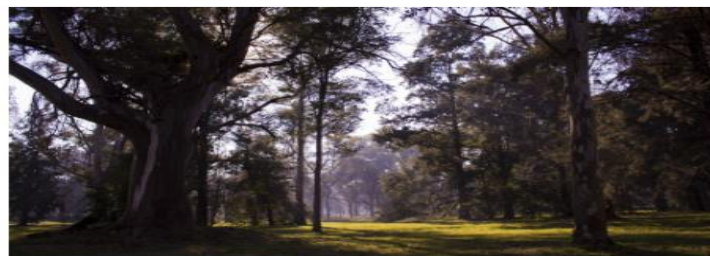
Por lo tanto, dado que este es un relevamiento aún en realización, nos interesa destacar algunas experiencias importantes en el contexto de pandemia, pero también algunos déficits en torno a los espacios libres en el territorio morenense.

En efecto, los grandes polideportivos existentes se encuentran en pocas localidades. Así, un polideportivo está en Paso del Rey que funciona como sede central donde también se encuentran las oficinas de la Subsecretaría de Deportes y Recreación, y hay dos polideportivos en Trujui, uno de ellos en el barrio San Carlos y otro en el barrio de Catonas. Los mismos vieron imposibilitadas la mayor parte de sus actividades deportivas bajo las medidas de asilamiento social y prevención del COVID-19 pero han planteado variantes virtuales (como clases de yoga online o ejercicios por vivos de redes sociales). Fue así que los programas Moreno en Movimiento, Recreación y Torneos para Adultos Mayores y el Programa Deportivo Inclusivo realizaron convocatorias a actividades virtuales. En tanto hubo reapertura, se abrieron también posibilidades de ir retomando las prácticas deportivas en su modalidad presencial.



*Imagen 1. Imagen el primer espacio deportivo diverso para el colectivo LGTBQ+ en el polideportivo de Paso del Rey, Moreno, inaugurado el 15 de diciembre de 2020. Fuente: <https://moreno.gob.ar/noticia-detalle.php?id=963>*

Por otra parte, el Municipio valorizó como lugares de Turismo local algunos espacios históricamente existentes en Moreno como fue la Reserva Municipal Parque Los Robles o el Dique Roggero, los cuales estaban en condiciones de deterioro. A partir de la recuperación de esos espacios y de un aumento en su difusión junto a una notable necesidad de la población de contar con ese tipo de esparcimiento fuera del hogar, se vive un proceso de apropiación de las personas y un incremento en las visitas. Un detalle no menor es que, actualmente, se observa que diferentes estratos sociales comparten el espacio, teniendo en cuenta que algunos sectores que anteriormente no hacían uso de estos lugares, ahora los visitan asiduamente. Antes de la valorización realizada por el municipio, eran lugares relegados a los sectores de bajos y medianos recursos. Sin embargo, el hecho de imponer -desde el año 2020- un arancel de \$50 a cada persona que ingrese a la Reserva Los Robles -cuando antes era de uso gratuito-, fue cuestionado por parte de la población ya que, aunque se trate de un monto menor, a muchas familias de Moreno les resulta un impedimento para aprovechar el uso del espacio.



**Conocer, disfrutar y proteger** este refugio de la naturaleza es una de las principales misiones de la Reserva Municipal Los Robles. Conservar la biodiversidad de la fauna y la flora silvestre enriquece el ecosistema al cual pertenecemos.

*Imagen 3. Página oficial de la Municipalidad de Moreno para realizar reservas bajo el protocolo COVID-19 para visitar el Parque de la Reserva Los Robles. Fuente: <https://moreno.gob.ar/los-robles.php>*

En lo que respecta a las plazas, tal vez la más concurrida en el distrito sea la Plaza Buján, predio extenso que concentra en Paso del Rey tanto prácticas deportivas individuales y colectivas como eventos masivos organizados por el Municipio. Por un lado, las personas pueden realizar prácticas tales como correr o hacer ejercicios de modo individual pero al mismo tiempo hay posibilidades para utilizar la plaza desde grupos con entrenadores y entrenadoras de la Subsecretaría de Deportes –por ende, gratuitas- o con profesores y profesoras de instituciones privadas. Digno de destacar es que la convivencia de tantos actores en el contexto de pandemia llevó a que estos tuvieran que realizar acuerdos para compartir el espacio y lo han hecho sin demasiados conflictos. Respecto al Municipio, históricamente se trató de un espacio donde se organizaron

eventos masivos como recitales, festejos del día de las infancias, festivales por el día de la primavera, cines al aire libre y actos diversos.

No obstante, las plazas en los distintos barrios de Moreno, en general, se encuentran en estado de deterioro y con poca estructura habitable para la recreación, incluso los juegos para niños y niñas no están aptos para su uso y hay poca oferta para actividades deportivas. Es ahí donde comienza a verse muchas veces el esfuerzo de la comunidad por cuidar esos espacios, recuperarlos o, lo que es de rescatar, reservar lotes para que a futuro sean espacios libres para todos y todas. Para ello, es preciso recordar que en Moreno existen barrios que se crearon a partir de la toma de tierras y que hoy persisten una gran cantidad de asentamientos y barrios vulnerables, aspecto sobre el que nos interesa seguir realizando relevamientos y que trabajaremos en futuros escritos, como las ordenanzas municipales que pueden regular este tipo de situaciones.

## **Conclusiones**

Así como el mundo del trabajo, en general, se vio obligado a realizar novedosas transformaciones para enfrentar las consecuencias que nos trajo la expansión del COVID-19 en diversidad de países con diferentes estructuras sociales, historias, culturas y geografías, también todavía se sigue debatiendo desde diferentes perspectivas sobre la magnitud de la profundización de las desigualdades sociales y la crisis que conlleva la pandemia y el contexto de crisis. En particular, en la Argentina la situación de los trabajadores y las trabajadoras resulta extremadamente heterogénea y, en este marco, quienes realizan trabajos en el marco de la Economía Social y Solidaria formaron parte de un sector que ya se encontraba precarizado y desprotegido.

Al mismo tiempo que la excepción que trajo consigo esta pandemia se muestra con bastante claridad en el mundo del trabajo y en las nuevas modalidades que asume, incluso para quienes son parte y propician la Economía Social y Solidaria, esta misma excepción nos permite repensar y poner el foco sobre la relación entre ocio y mundo del trabajo, introduciendo el uso que diversidad de actores hacen de los espacios libres para la reproducción tanto material como simbólica de la sociedad.

Finalmente, si bien el Estado es un actor sumamente relevante para consolidar espacios públicos que sean efectivamente gratuitos y abiertos para el desarrollo de prácticas de inclusión social, es necesario hacer visibles otro tipo de experiencias y alternativas, como intentamos realizar en este trabajo, aunque de un modo acotado. Esta exploración de algunas experiencias nos ha permitido reflexionar en torno a cómo algunas organizaciones autogestionadas han llevado adelante acciones que plantearon alternativas para responder a demandas sociales que la población tenía.

En esta ponencia, hemos tomado como ejemplo algunas que, de modo provisorio, nos permiten reflexionar sobre la producción y la reproducción de la vida en espacios libres en el partido de Moreno. Así como la pandemia ha mostrado una realidad altamente dinámica, no menos puede decirse de la sociedad civil que, no solo ha tenido que adaptarse a nuevas y críticas situaciones, sino que también ha dado muestras de que aún en los momentos más difíciles, los lazos sociales pueden recomponerse trabajando colectivamente, partiendo de una situación crítica pero con miras a un futuro sobre el que la única opción no sea ser escépticos.

## **Bibliografía**

Alsina, G. y Catenazzi, A. (2002) Diagnóstico Preliminar Ambiental de Moreno; Buenos Aires: Instituto del Conurbano-Universidad de General Sarmiento.

Arnoux Narvaja, A. (2020), “Las prácticas físico-deportivas en el espacio público: un debate necesario en la post-pandemia” en Revista de Políticas Sociales: Universidad Nacional de Moreno.

Coraggio, J. L. (1998), Economía popular urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local. Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.

Coraggio, J.L. (2008), Economía social, acción pública y política. Ediciones Ciccus. Buenos Aires (Introducción y capítulo 1).

D’ Alisa, G., Demaria, F. Y Kallis, G. (2018), *Decrecimiento: un vocabulario para una nueva era*. México. Icaria Editorial y Fundación Heinrich Boell.

Santo Padre Francisco (2015), *Laudato Sí*; Editorial Verbo Divino

Segovia, O. y Jordán, R. (2005) “Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social”; Santiago de Chile: CEPAL.

Varela, Pablo (2000). *La periurbanización del partido de Moreno 1950-2000*; Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires.

Zizek, S. (2020). *Pandemia. La COVID-19 estremece al mundo*, Barcelona, Anagrama.